

Históricas Digital

Fausta Gantús

“Posdata”

p. 166

Caricatura e historia

Reflexión teórica y propuesta metodológica

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

2023

176 p.

Figuras

(Históricas Comunicación Pública 10)

ISBN 978-607-30-8379-9

Formato: PDF

Publicado en línea: 2 de diciembre de 2024

Disponible en:

<https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/811/caricatura-historia.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2024, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

POSDATA

Antes de cerrar este escrito quiero llamar su atención ante una característica de la narración que probablemente algunas y algunos notaron, pero es posible que otras y otros no. Me refiero al hecho de que está escrito con lenguaje incluyente o inclusivo. Lo apunto hasta ahora para evitar que el prejuicio gane en el ánimo de quien se acerque a este libro y decida no leerlo si lo señalara desde el principio. Se trata de un asunto debatido y polémico, sin duda. Existen diversas formas de uso; al menos tres que yo identifico: una de ellas es la del lenguaje no binario que recurre a neutros tales como “e”, “x” o “@”, pero que yo no utilizo en estas páginas. Otra es la del lenguaje desdoblado, que es una de las que empleo; es decir, el uso de femenino y masculino cuando aquello que se estudia implica a protagonistas de ambos sexos, y evita las generalizaciones en masculino. También está el lenguaje sin inflexión de género, que es la otra forma a la que me adhiero, esto es, acudir a palabras invariables que son aquellas que aluden al conjunto al que refieren.

El uso del lenguaje incluyente no es una simple frivolidad ni responde al intento de sumarse a una moda, sino que se funda en el convencimiento de la necesidad de hacer visible la presencia de las mujeres que al usar únicamente el masculino quedan si no borradas, al menos desdibujadas de la historia. Es importante apuntar que no se trata de forzar la historia ni de imponerle fórmulas. Cuando aquello que se narra se constriñe a un universo masculino, utilizo el lenguaje en esos términos. No hay, pues, anacronismo sino un esfuerzo por restituir a las mujeres su lugar en la narrativa. Finalmente, lo digo con claridad, uso esta forma de expresión porque soy una convencida de que el lenguaje genera realidad y que lo que no se nombra no existe.